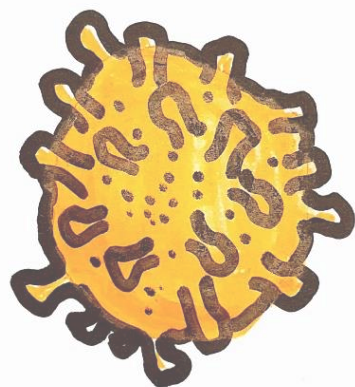


ICEI Papers COVID-19

Instituto Complutense de Estudios Internacionales



Nº 14

8 DE ABRIL DE 2020

Efectos de #quédateencasa: una primera aproximación a partir de datos de Uso del Tiempo

A. Jesús Sánchez-Fuentes

Antonio Biurrun

Raquel García-Ballesteros



Efectos de #quédateencasa: una primera aproximación a partir de datos de Uso del Tiempo

A. Jesús Sánchez-Fuentes

Secretario académico del Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI) y Profesor Titular de Economía Aplicada en la Universidad Complutense de Madrid (UCM)

Antonio Biurrun

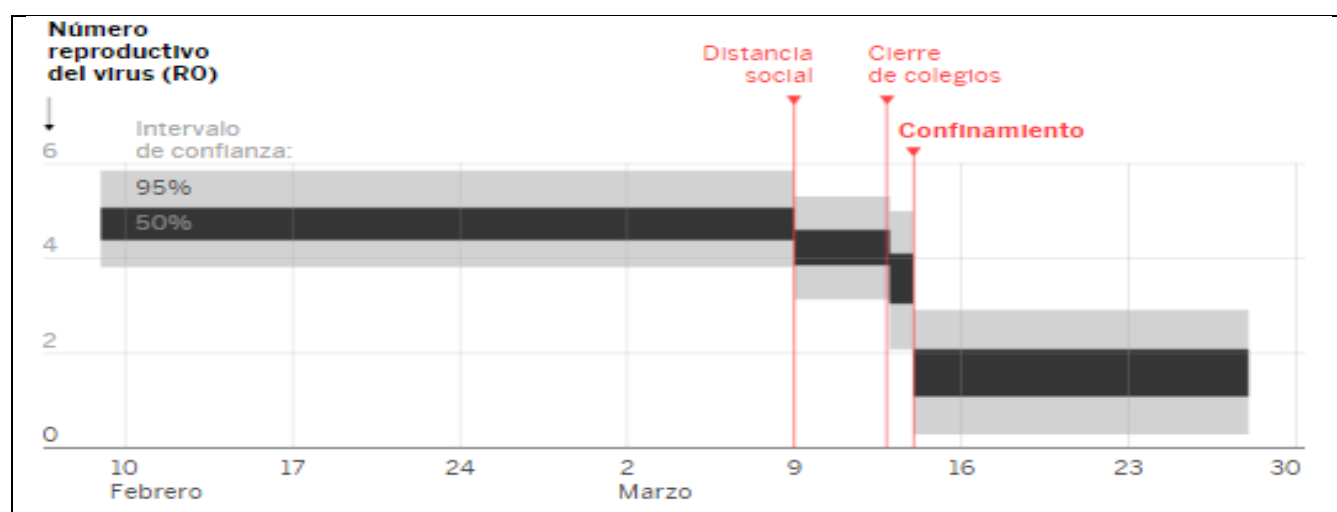
Investigador en Formación, Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI)

Raquel García-Ballesteros

Becaria en Formación, Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI)

1. INTRODUCCIÓN

La crisis sanitaria global, que fue originada por el coronavirus SARS-Cov-2 a finales de 2019 en China deja, por ahora, muchas incertidumbres y pocas certezas. Entre estas últimas están la transversalidad y la enorme magnitud del impacto que este episodio tendrá sobre nuestras costumbres, presentes y futuras. Una perspectiva comparada nos permite identificar el principal instrumento que se viene aplicando en la totalidad de los países afectados, una vez los contagios –locales- se hacen más evidentes: el confinamiento total/parcial de la población y su aislamiento social con el objetivo de ralentizar, en la medida de lo posible, la transmisión del virus; esto es, hacer descender el número reproductivo básico de la epidemia. El confinamiento total vigente a la fecha de elaboración de este documento en España (7 de abril de 2020) habría conseguido, de acuerdo a Flaxman et al. (2020), hacer descender este número a la mitad, según se puede observar en el siguiente gráfico, mientras que medidas parciales tales como la distancia social o el cierre de colegios no parecen haber sido tan efectivas.



Fuente: El País, 1/04/2020, "Cómo el confinamiento frena la cadena de contagios"

En términos históricos, como se destaca en Hick & Biddinger (2020) y OMS (2006), el confinamiento supone confiar buena parte de la solución a una medida ya usada en pandemias anteriores y más recientes (gripe de 1918, gripe de 1968 y SARS-CoV en 2003), así como la incapacidad de integrar

plenamente en la resolución tanto la detección temprana de estos episodios como las innovaciones científico-tecnológicas adecuadas, al igual que se hace en otras áreas y/o sectores de la sociedad.

Enfermeras durante la epidemia de la gripe de 1918, Brisbane (Australia)	Enfermeras durante la epidemia actual (Madrid, España)
	
Fuente: ElPaís (3/4/2020): "Armas del siglo XIX contra la pandemia del XXI", Fotos: Europa Press	

El efecto en términos de reducción de la movilidad es evidente, inmediato y, en la época actual del Big Data, cuantificable. Así, de acuerdo a los *Community Mobility Reports* publicados por Google el pasado día 2 de abril, en España se ha registrado una caída del 94% en los desplazamientos a tiendas y lugares de ocio, en línea con el registrado para otros países de la Unión Europea (94% Italia, 88% Francia, 77% Alemania y 85% en Reino Unido). Existe mayor discrepancia respecto a otras categorías tales como los desplazamientos al trabajo, donde el descenso referente a España (64%) se sitúa por encima de lo estimado para estos países (en una banda del 39% al 63%) y/o los desplazamientos a parques (90 % para España, Italia y Francia, frente al 50% de Reino Unido y Alemania), lo que demuestra que el consenso general acerca del uso del confinamiento se rompe al definir el detalle y el nivel de exigencia elegido por cada país.

En este contexto, sobre la base de la distribución de tiempos registrados por la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET) del Instituto Nacional de Estadística (INE), en esta nota se pretende dar una primera aproximación de los efectos que podemos esperar del confinamiento para el caso español y cómo afecta a los distintos colectivos que la integran.¹ También se ilustra la utilidad de estos datos para anticipar los efectos de una reducción del confinamiento actual, que parece será progresivo, una vez se consiga el objetivo principal de esta medida (parar la transmisión del virus).

El resto de la nota queda organizado como sigue. En la siguiente sección se plantea una breve discusión general sobre el uso de este tipo de datos en el análisis de las Ciencias Sociales. En la tercera, se plantea un análisis de la realidad española, clasificando la población española según grupos de edad amplios con un comportamiento socioeconómico relativamente homogéneo (generaciones). Seguidamente, en la sección 4 presentamos cómo afectan las características socioeconómicas de los individuos a los indicadores analizados, de forma agregada, en la sección anterior y, la sección 5 sitúa las cifras españolas en el contexto europeo para conocer en qué medida lo aquí comentado podría ser

¹ A fecha de elaboración del documento, nos situamos en la tercera/cuarta semana de confinamiento que significará, en el escenario más optimista, su ecuador tras la declaración institucional del Presidente de Gobierno del día 4 de abril donde ha informado que solicitará el apoyo del Parlamento a una nueva extensión del Estado de Alarma actual. Asimismo, ha informado del hecho de que la reducción del confinamiento será necesariamente progresivo. En una noticia del periódico el País del día 5 de abril, diversos expertos comentan distintas posibilidades respecto a estas reducciones progresivas: (a) por edad (para personas menores de 60/65 años) (b) por tipo de actividad (paseos/rutinas en solitario, con menores, etc); (c) por tipos de hogar (para que los más pequeños puedan empezar a disfrutar de tiempo fuera de casa).

útil para otras economías de nuestro entorno. Por último, la sección 6 presenta una síntesis de conclusiones.

2. EL USO DEL TIEMPO COMO VARIABLE – MULTIDISCIPLINAR- DE ANÁLISIS EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Una primera clasificación de los indicadores socioeconómicos usados de forma recurrente en las distintas Ciencias Sociales es la división entre indicadores monetarios y aquellos referidos a características físicas de los individuos analizados. En este último grupo, puede incluirse la dotación de tiempo disponible para cada persona (24 horas) y el uso que hace del misma, una vez se plantea una clasificación sistemática de las todas las actividades existentes. La cuantificación de este marco conceptual, suficientemente general para ser aplicado a cualquier disciplina de las Ciencias Sociales, necesita codificar y registrar de forma sistemática y precisa todas y cada una de las franjas de tiempo en las que se haya dividido la dotación total. Este es el marco conceptual en el que se fundamenta las Encuestas de Empleo del Tiempo.

Las encuestas sobre el empleo del tiempo surgieron a principios del siglo XX, en zonas geográficas pequeñas como ciudades o barrios, para dar respuesta a asuntos de relevancia social relacionados con los modos de vida y las actividades no remuneradas llevadas a cabo por la familia. Su generalización progresiva ha permitido expandir sus usos y aplicaciones. Una de las corrientes más presentes es la referida a investigaciones con contenido social (indicadores sociales, planificación urbana, estilos de vida, etc). En la segunda mitad del siglo se consigue una normalización de los proyectos sobre "distribución o empleo del tiempo" (*time budget studies*) que finalmente deriva en la realización de encuestas nacionales periódicas. A nivel europeo, fue durante los años 90 cuando se plantea con firmeza un proyecto de armonización para toda la Unión Europea, coordinado por *Eurostat*, que permite la comparación homogénea de todos los países miembros.

Tradicionalmente, los objetivos que se persiguen son múltiples. Primero, propiciar una mejor formulación de políticas de corresponsabilidad e igualdad. Segundo, proporcionar información acerca de los horarios efectivos de trabajo en sus distintas modalidades (teletrabajo, horarios flexibles/individualizados, etc). Tercero, facilitar el diseño de políticas orientadas a los mayores, mediante la estimación de su contribución (en tiempo) al conjunto de la sociedad (ver López-López et al., 2015). Por último, también permite mostrar los hábitos relacionados con las actividades culturales y de ocio.

En la era del Big Data, donde las empresas tecnológicas son capaces de producir informes basados en volúmenes ingentes de información de forma casi inmediata –basta ver los datos de movilidad ofrecidos por Google sólo semanas después del confinamiento- puede parecer extemporáneo recurrir a este tipo de encuestas “tradicionales”. Sin embargo, tanto el (muy) reducido acceso a los mismos por parte de la comunidad académica y/o institucional, como la falta de garantías respecto a la representatividad “poblacional” de los análisis realizados y la dificultad para trabajar con las características socioeconómicas detalladas en el análisis (por problemas de privacidad) impiden que se haya estandarizado el uso de estas nuevas fuentes estadísticas en las ciencias sociales.

En el caso de España, la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET), publicada de forma regular por el Instituto Nacional de Estadística (INE), es un estudio sobre la utilización del tiempo de las personas que conforman los hogares, y que residen en viviendas familiares principales en el territorio español. El trabajo de campo se realiza a través de un cuestionario individual y de un diario de actividades, se indaga acerca de las actividades principales y secundarias que se realizan en un momento dado del

día. Así, se obtiene información relativa al porcentaje de personas que realizan una actividad en el transcurso del día, y la duración media diaria dedicada a esta (INE, 2011).

De cara al objetivo perseguido en esta nota, el uso de estas encuestas presenta algunas ventajas. Primero, tenemos la posibilidad de explotar una característica menos analizada en los estudios realizados hasta el momento como es el LUGAR, porque junto al tipo de actividad realizado durante una franja horaria, queda registrado el LUGAR donde se lleva a cabo. Por ejemplo, podemos saber si se “cuida a un menor” en casa o en el parque, algo fundamental para nuestro análisis. Segundo, podemos discriminar por perfiles socioeconómicos compuestos por distintas dimensiones (edad, sexo, situación profesional o tipo de hogar, entre otros) lo que permite identificar distintas sensibilidades a un mismo diseño de política de confinamiento.

En cuanto a las limitaciones, la principal reside en que estamos intentando explicar los efectos de la pandemia (2019-2020) con datos referentes a la estructura socioeconómica de España en 2009/2010, con los desajustes que esto puede generar. Entre otros, en esta última década se ha dado un gran cambio en cuanto a determinados fenómenos que están jugando un papel importante en estos días (qué trabajadores tienen la posibilidad de teletrabajar, la participación de la mujer en el mercado de trabajo, el reparto de las tareas domésticas en el hogar, etc). Afortunadamente, a nivel europeo se celebrará una próxima ronda programada para 2020 con base a directrices determinadas a principios de 2019, dado que la Encuesta Armonizada de Uso del Tiempo (*Harmonised European Time Use Surveys* – HETUS, en inglés) según acuerdo entre los países participantes y Eurostat, se publica una vez por década. .

3. UN ANÁLISIS GENERACIONAL DE LA REALIDAD ESPAÑOLA²

En esta sección presentamos un análisis de la distribución de usos del tiempo de la población española para una síntesis de todas las posibles actividades, comparando la evolución del total de la población con la obtenida para distintas generaciones.

En concreto, agrupamos todos los ítems incluidos en la encuesta en 6 grandes bloques; (a) Cuidado personal, (b) Ocupaciones profesionales (Trabajo y/o estudio), (c) Hogar y familia, (d) Medios de comunicación, (e) Ocio y tiempo libre, (f) Trayectos. Asimismo, el concepto de generación que consideramos es el de un conjunto de personas que pertenecen al mismo grupo de edad. A partir del modelo de Arrondel y Masson (1999) y de Masson (2001; 2002), identificamos cinco generaciones en la familia: adolescentes (15 a 18 años), jóvenes (19 a 30 años), adultos (31 a 49 años), pivote (50 a 64 años) y personas mayores (más de 65 años), cuyos rangos de edad se han adaptado a las características del caso español, considerando la posición en la descendencia familiar y en el mercado laboral (López López et al. 2015).

Dentro de nuestra estrategia empírica, primero nos detenemos en el impacto efectivo que un confinamiento total tendría sobre la sociedad española. Para ello, mostramos el porcentaje de la población española que, para cada franja incluida en la encuesta (de 10 minutos de duración) se encuentra bien en casa bien haciendo alguna actividad fuera de casa (Ver Figuras 1-8). Esto nos permite ver tanto las horas del día en las que el confinamiento tendrá un impacto mayor sobre la población como, por el contrario, cuando su incidencia real será más reducida. También podemos ver la importancia relativa de las distintas actividades en cada momento del día, según el perfil del colectivo considerado.

De esta forma, podemos destacar las principales tendencias observadas. Primero, las ocupaciones profesionales ocupan una buena proporción del tiempo total diario para aquellos que están bien activos profesionalmente bien en formación y, al contrario, es sólo testimonial para las personas mayores que sólo se verían afectados por la paralización de la economía productiva de forma indirecta (por la imposibilidad de acceder a productos y/o servicios). Segundo, se observa un reparto desigualdad del tiempo asignado a “Hogar y familia” fuera del hogar. En concreto, son las personas dentro de las generaciones “adultos”, “pivote” y “mayores”, respectivamente, las que dedican más tiempo a este bloque. Tercero, también se observa distintos patrones puesto que mientras los pivotes y los mayores concentran su esfuerzo en las horas matutinas, los adultos reparten su dedicación de una forma más uniforme a lo largo del día. En cuanto a los “trayectos”, suelen ocupar en torno al 10% para la mayoría de generaciones (con la única excepción de los mayores) y, también para ambos sexos. Cuarto, la generación de los adultos es la que dedica una menor proporción de su tiempo fuera de casa al ocio y el tiempo libre. Quinto, tanto los “cuidados personales” como los “medios de comunicación” tienen un papel menos significativo dentro del tiempo que la población pasa fuera de casa. Finalmente, los niveles agregados nos permiten observar cómo la mayor proporción de tiempo fuera de casa se concentra

² Aunque aquí solo mostramos los resultados relativos al total nacional para un día laboral promedio (lunes a jueves), están disponibles bajo petición las tablas relativas a la Comunidad de Madrid, Cataluña y Andalucía. Asimismo, hemos realizado el análisis correspondiente a los días del fin de semana (viernes a domingo). Los resultados obtenidos conducen a las mismas conclusiones generales aquí expresadas.

durante las mañanas, siendo los mayores los únicos que registran tasas de participación en actividades fuera de casa por debajo del 50% para todas las horas del día.

Una visión alternativa de lo comentado en este primer bloque de figuras se puede sintetizar en la Figura 9, donde presentamos una distribución de actividades (expresados en minutos diarios promedio) según la clasificación mostrada anteriormente, pero distinguiendo el lugar donde se realiza (dentro o fuera de casa). Así, podemos comparar, en primer lugar, los colectivos que pasan más tiempo en casa (mujeres, pivote y, sobre todo, mayores) y los que menos (los jóvenes). En segundo lugar, se puede ver cómo para todas las generaciones –aún con distinto reparto- la mayor parte del tiempo en casa se concentra en torno a tres tipos de actividades (“Cuidado personal”, donde se incluye dormir, “Hogar y familia” y “Medios de comunicación”). Esto puede darnos una orientación acerca de qué categorías son más susceptibles de incrementar la dedicación ante la emergencia de un confinamiento como el actual. También destaca el papel menos relevante desempeñado por la categoría “Ocupaciones profesionales” que, en el contexto actual, sería otro de los componentes que, seguro, se verían perjudicados por un incremento.

Para concluir esta sección, en la Figura 10 se ilustra un indicador que nos permite vislumbrar la ganancia relativa factible ante restricciones específicas a colectivos particulares y, desde la perspectiva de cada persona, el esfuerzo relativo que debería asumir si se restringe la posibilidad de realizar dicha actividad. En concreto, para cada tipo de actividad y colectivo (según sexo y generación en esta figura), computamos el porcentaje de tiempo dedicado a la misma que se lleva a cabo fuera de casa, sobre el total dedicado a esta misma actividad.

Este cómputo nos permite extraer una serie de conclusiones de interés. Primero, una consecuencia lógica de un confinamiento, ya estimada por Google para la pandemia actual, es una reducción casi total –por encima del 95%- de los “trayectos”. Este hecho tiene un hecho diferencial respecto a otras porque es una ganancia neta de tiempo para los individuos, que deberán asignar a alguna otra categoría. Segundo, se observa un ranking estable para todos los colectivos con 4 categorías por encima del 20 % que, liderado por los “trayectos”, sitúa en segundo lugar a las “ocupaciones profesionales” (70-90%), seguidas por “ocio y tiempo libre” (50-65%) y “hogar y familia” (20-30%),. Por lo tanto, la restricción de estas actividades son las que proporcionarían una mayor ganancia relativa ya que “Medios de comunicación” y “Cuidado personal” se sitúan por debajo del 10%. Tercero, la principal diferencia hombre-mujer se observa para el tiempo dedicado al hogar y familia fuera de casa (casi un 20%) lo que habla de la importancia de clarificar la situación respecto a las visitas que los padres separados y/o divorciados puedan realizar durante el periodo de confinamiento.

4. IMPACTO DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS EN LOS EFECTOS DEL CONFINAMIENTO

En esta sección presentamos un análisis alternativo de la distribución de usos del tiempo de la población española para cada una de las posibles actividades, comparando la evolución del total de la población con la obtenida para distintos grupos de interés clasificados según situación profesional, ingresos, estado de salud, tipo de hogar, estado civil y nacionalidad. Esto nos permite ampliar el espectro y así enriquecer el análisis. Una visión general de las características de cada grupo nos ayudará a intuir el efecto del confinamiento sobre diferentes colectivos y ver en qué medida estas

características deben ser consideradas como diferenciales en las distintas etapas que se definan en la retirada paulatina del confinamiento total vigente, a la fecha de elaboración del documento.

En la figura 11 presentamos una distribución de actividades (expresados en minutos diarios promedio) de diferentes grupos de población clasificados según su situación profesional. Podemos así comparar las distribuciones del conjunto de la población con las de la población ocupada, parada, (pre)jubilada, que realiza tareas del hogar o en otra situación de inactividad. El primer dato llamativo es la diferencia en las ocupaciones profesionales, especialmente fuera de casa, de los ocupados con el resto de grupos (5 horas y media de diferencia). Cabe destacar a su vez cómo la población ocupada muestra valores muy bajos en cuanto a ocupaciones profesionales realizadas en casa, y que esta variable sólo toma un valor relativamente elevado (aproximadamente 1h) en el grupo de población en “otra situación de inactividad”. Una interpretación posible sobre este hecho es la aún baja incidencia del teletrabajo en nuestra sociedad (para datos correspondientes a 2009-2010). Por último, cabe destacar la gran diferencia de tiempo dedicado a la variable “hogar y familia” entre el grupo de población que se encuentra realizando las tareas de su hogar y el resto de grupos (aproximadamente 3h y 20 minutos de diferencia con respecto a la media, que dedica 2h y 16 minutos diarios), hecho que puede ser explicado por la falta de inclusión de las tareas del hogar como ocupación reglada.³ Este argumento se ve reforzado al observar la variable “ocupaciones profesionales”, ya que este grupo presenta valores mínimos para esta variable, similares a los del grupo de jubilados. Esto nos permite reflexionar sobre cómo afecta el confinamiento actual a cada grupo de población y cómo adaptarán sus horarios, especialmente los demás grupos, reduciendo en cualquier caso el tiempo dedicado a actividades fuera de casa. Cabe esperar, por ejemplo, que el grupo de población de ocupados reduzca drásticamente el tiempo dedicado a ocupaciones profesionales fuera de casa y a trayectos, y parte de ese descenso se traduzca en un incremento de las ocupaciones profesionales en casa y, en menor medida, de otras variables como “medios de comunicación”, “hogar y familia” u “ocio” dentro de casa.

Continuamos ampliando el análisis, considerando en la Figura 12 las distribuciones de actividades de grupos de población clasificados por ingresos. Aquí observamos una tendencia creciente del tiempo invertido fuera de casa, en especial del tiempo dedicado a ocupaciones profesionales, paralela a la clasificación creciente por ingresos. La tendencia es inversa al considerar actividades realizadas en el hogar y tiempo invertido en ocio, tanto en casa como fuera. Una primera aproximación sugiere que la población con ingresos más altos verá alterado en mayor medida su horario debido al confinamiento, y que parte de la reducción del tiempo dedicado a ocupaciones profesionales (casi 6h diarias) y trayectos fuera de casa (aprox. 1 hora y media) irá destinado a ocupaciones profesionales en casa, por aumento del teletrabajo. Sin embargo, cabe esperar que otra parte importante vaya dedicada a otras actividades en el hogar, tales como ocio o medios de comunicación, dado que no todos los trabajos se pueden realizar de forma telemática, razón por la cual numerosas empresas han llevado a cabo Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTEs). También parte de este tiempo irá necesariamente a la categoría “hogar y familia” dado que esta variable, a la que dedican menos tiempo las rentas altas, incluye actividades tales como el cuidado de niños o la limpieza del hogar que, en ocasiones, son realizadas por personal de servicio doméstico externo al domicilio, y que debido al confinamiento serán realizadas por los miembros de este.

En la Figura 13 se muestran las distribuciones de actividades de grupos de población clasificados por estado de salud. Las tendencias son las esperables con los grupos seleccionados: paralelamente al empeoramiento de la salud según la clasificación de los grupos, aumenta el tiempo que se pasa en casa

³ Una aplicación habitual de este tipo de encuestas en la distinción entre el trabajo remunerado y el no remunerado realizado dentro del hogar, algo que no es un objetivo central para nuestro análisis.

y disminuye el tiempo dedicado a ocupaciones profesionales y a actividades realizadas fuera, excepto ocio y medios de comunicación. Estas dos últimas tendencias, así como la menor incidencia de las ocupaciones profesionales, sugieren que los grupos de peor estado de salud corresponden mayoritariamente a la población de mayor edad y jubilados. El confinamiento mostrará por tanto un mayor efecto sobre los horarios de los grupos de población con mejor estado de salud, ya que deberán reorganizar las más de 7h y media que dedican a actividades fuera de casa. También cabe pensar que los grupos con peor estado de salud reduzcan al mínimo el tiempo que pasan fuera de casa, en algunos casos incluso más que los otros grupos, dado que suponen grupos de riesgo frente al contagio, y la recomendación de las autoridades sanitarias es que no salgan de casa a no ser que sea imprescindible.

Otra posible clasificación de las distribuciones de actividades viene dada por el tipo de hogar, en la Figura 14. Esto genera grupos muy heterogéneos, con alguna tendencia destacable. El grupo que invierte más tiempo en la casa es el formado por hogares unipersonales de 65 o más años, más de 20 horas porque, unido a lo comentado en la figura anterior, será el tipo de hogar que en mayor medida corresponde a las personas con un estado de salud menos favorable. Este grupo incluye a personas jubiladas, lo que explica el poco tiempo dedicado a ocupaciones profesionales. En segundo lugar se encuentran los hogares formados por parejas sin hijos. En el resto de grupos, la tendencia es a la dedicación de más tiempo a actividades en el hogar cuanto mayor es el número de integrantes de este. Es por ello que los hogares con menor número de integrantes verán modificado su horario en mayor medida debido al confinamiento, con la excepción del grupo de hogares unipersonales de 65 o más años, que al estar formado en gran parte por población de riesgo deberá respetar el confinamiento con mayor rigurosidad.

Si observamos las distribuciones de actividades en una clasificación por grupos según su estado civil, en la Figura 15, obtenemos de nuevo grupos heterogéneos entre los que se observan características reseñables: la población de los grupos “viudo” y “viuda” es la que dedica un mayor tiempo a actividades en casa (19 y 20 horas, respectivamente) junto con las mujeres casadas y divorciadas (18 y 16 horas y media, respectivamente). Si tenemos en cuenta las similares distribuciones de actividades de solteros y solteras en comparación a las diferencias observables entre casados y casadas, así como entre divorciados y divorciadas (en especial en cuanto a “ocupaciones profesionales” y “hogar y familia”) podemos observar la persistencia de pautas de comportamiento diferenciadas según género en la sociedad. Es por ello que, como consecuencia del confinamiento, los grupos formados por varones verán modificados en mayor medida sus distribuciones horarias que sus grupos análogos femeninos (más de 1 hora y 30 minutos de media).

En la segunda parte de esta sección analizamos un indicador que nos permite vislumbrar la ganancia relativa factible ante restricciones específicas a estos mismos grupos y, desde la perspectiva de cada persona, el esfuerzo relativo que debería asumir si se restringe la posibilidad de realizar dicha actividad. En concreto, para cada tipo de actividad y colectivo, computamos el porcentaje de tiempo dedicado a la misma que se lleva a cabo fuera de casa, sobre el total dedicado a esta misma actividad. Las Figuras 16 a 20 ilustran estos porcentajes clasificando por situación profesional, nivel de ingresos, estado de salud, tipo de hogar y estado civil. Cabe destacar ciertas tendencias, respaldadas por los datos analizados en la primera parte de esta sección.

La población ocupada supone el grupo que más afectado va a ver su horario debido al confinamiento en cuanto a ocupaciones profesionales, ya que realiza el 96% de esta actividad fuera, y la población jubilada, en cuanto a ocio y tiempo libre, que realiza el 68% de esta actividad fuera de casa. La población con menor nivel de ingresos va a ver afectado en mayor medida su distribución horaria en cuanto a tiempo de ocio (de la cual aproximadamente el 60% tiene lugar fuera de casa), mientras que en cuanto a ocupaciones profesionales, serán los grupos de ingresos medios-altos que la llevan a cabo fuera de casa un 93% del tiempo. Al clasificar por estado de salud, observamos como el grupo con peor salud

verá su horario modificado en menor medida debido al confinamiento, y serán los grupos de salud buena y aceptable los que vean más afectadas sus distribuciones, especialmente en lo respectivo a ocupaciones profesionales y a ocio. En cuanto a tipo de hogar, observamos cómo los hogares unipersonales de 65 años o más, así como las familias monoparentales (hombre) serán las que vean afectada en menor medida su distribución de actividades con respecto a ocupaciones profesionales (“sólo” en un 73% y 75% realizadas fuera de casa), y los hogares con hijos (aproximadamente un 92% fuera de casa), las que más. Las familias monoparentales (hombre) verán afectados en mayor medida sus horarios con respecto al tiempo dedicado a “hogar y familia” fuera de casa, más de 30 puntos porcentuales por encima de las familias monoparentales (mujer). Como hemos comentado en la sección anterior, esta diferencia sustancial puede responder, entre otros factores, a las visitas que realizan los padres separados y/o divorciados a sus hijos, dada la mayor frecuencia con la que los hijos residen en el hogar materno respecto a aquéllos que residen con el padre en caso de separación. Por último, si observamos la clasificación según estado civil, podemos ver cómo el grupo de los viudos es el que verá afectado su horario en mayor medida en lo respectivo al ocio (72% realizado fuera de casa, muy por encima de los demás grupos) y el grupo de los casados en lo respectivo a las ocupaciones profesionales (más del 95% del tiempo fuera de casa). Además, cabe destacar cómo, de nuevo, los grupos masculinos verán sistemáticamente más afectado su horario con respecto al tiempo dedicado a “hogar y familia” que sus homólogos femeninos, en 16 puntos porcentuales más de media.

5. EL USO DEL TIEMPO EN ESPAÑA DENTRO DEL CONTEXTO EUROPEO, ¿”SPAIN IS DIFFERENT”?

En esta sección desarrollamos una comparativa europea a través de la última ola disponible de las Encuestas de Uso del Tiempo Armonizadas a través de Eurostat (*Harmonised European Time Use Surveys* – HETUS, en inglés). Una limitación importante en esta comparativa es que, al contrario de lo que ocurría en las secciones anteriores, no hemos podido acceder a los microdatos nacionales del resto de países, lo que nos ha impedido diferenciar según el lugar de realización de la actividad.

En concreto, usamos la ronda 2, que se refiere de forma global al periodo 2008-2015. Así, pretendemos conocer las diferencias/similitudes que existen en el uso del tiempo entre España y los 17 países restantes que participaron en la HETUS; 15 países de la Unión Europea (Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Eslovenia, Estonia, Finlandia, Italia, Letonia, Lituania, Polonia, Suecia y Reino Unido) y 3 no pertenecientes a la UE (Noruega, Serbia y Turquía).

Como en el caso español, el objetivo último de estas encuestas es cuantificar cuánto tiempo dedican las personas a diversas actividades, incluyéndose las siguientes categorías: trabajo remunerado, tareas domésticas y cuidado familiar, cuidado personal, trabajo voluntario, vida social, viajes y ocio. Los países participantes han convergido ya hacia pautas metodológicas estandarizadas, por lo que los datos de los que se disponen son en gran medida comparables entre países. Asimismo, esta encuesta nos ofrece 3 indicadores principales; tiempo dedicado, tiempo de participación y tasa de participación, aunque nos centraremos en el primero de ellos que resulta de multiplicar los otros dos. Así, buscamos integrar ambos aspectos; esto es, el hecho de participar o no en una actividad, junto con las distintas intensidades con la que puede hacerse una vez se participa. En cuanto a categorías, usaremos un listado similar al empleado en las secciones anteriores: Cuidado personal, Trabajo, Estudio, Cuidado del hogar y familia, Ocio, Viaje y Uso de tiempo no especificado.

De esta forma, obtenemos las cifras para el total de la población y según sexo en las tablas 1, 2, y 3, representadas de forma más visual en las Figuras 21, 22 y 23, de las que podemos extraer conclusiones interesantes para los objetivos de esta nota.

De acuerdo con los datos obtenidos, indistintamente del género, el cuidado personal es la actividad a la que dedica mayor tiempo la población en general. Esta categoría incluye por ejemplo las horas de sueño y aseo que, en estado de confinamiento, permanecería en media estables. La segunda actividad a la que se dedica un mayor uso de tiempo es el Ocio. El ocio incluye desde actividades lúdicas, recreativas, culturales hasta el uso de redes sociales. Aunque el estado de confinamiento repercute directamente en las actividades de ocio que se pueden realizar fuera de casa, como es salir a dar un paseo, no cabe esperar que esta categoría se vea muy mermada en los distintos países, dado que se puede producir un aumento masivo de la demanda de redes sociales e internet en búsqueda de entretenimiento, llegando incluso a incrementarse el uso del tiempo si otras actividades se ven suprimidas, como es el caso de aquellas personas que no pueden teletrabajar o acudir a su puesto de trabajo, y también para aquellas que se encuentran en paro o se han visto afectadas por un ERTE. Respecto a la categoría de viajes, que no incluye los desplazamientos de índole laboral, para todos los países supondrá una reducción muy considerable. España junto a Italia, Reino Unido y Alemania, entre otros, han implantado medidas restrictivas en los desplazamientos por carretera, vías férreas y viajes aéreos. En estos días, la población dispone de este tiempo casi al 100%, salvo que puedan hacer desplazamientos por causa muy justificada.

El empleo es la cuarta actividad más importante a la que se dedica tiempo a lo largo del día de manera general, ambos sexos, y en el grupo de hombres.⁴ Sin embargo, cuando observamos la figura 22, vemos que el Cuidado del hogar y de la familia tiene un mayor peso en el uso del tiempo en el caso de las mujeres con respecto al tiempo que dedican a trabajar. Así, de acuerdo a las tablas 1, 2 y 3, el tiempo medio que se dedica al Empleo es de 3 horas diarias cuando se considera el total de la población, aunque las mujeres dedican en torno a 2 horas y los hombres entre 3 y 4 horas. Al contrario, si respecto al cuidado del hogar y la familia en promedio se dedican 3 horas, las mujeres dedican en torno a 4 horas – en algunos países como Italia esta cifra ronda las 5 horas (4 h 46min)-, cuando para los hombres esta cifra ronda las 2 horas. Este aspecto, por lo tanto, puede tener un impacto desigual en ambos sexos porque, durante el confinamiento, determinadas labores del hogar pueden verse intensificadas.

Por otro lado, las restricciones de permanencia en la calle que han propiciado el *#quedateencasa* ha obligado a muchas personas a teletrabajar o, en el peor de los casos, les ha hecho perder el empleo. Todo esto puede cambiar considerablemente los valores de tiempo dedicados al Empleo y el Cuidado del hogar y la familia. Con el cierre de centros educativos, los escolares y universitarios se han trasladado a sus casas, en la medida de lo posible, con clases telemáticas, lo que ha aumentado la carga familiar, que ahora puede verse más repartida entre los componentes del hogar (cuidado de los niños), así como el cierre de residencias de mayores por riesgo de contagio (cuidado de mayores), dado que el hogar es el punto de encuentro diario en que se da la convivencia, y la redistribución de las tareas favorece una disminución de la carga de estas sobre las mujeres a la vez que un aumento del tiempo dedicadas a estas tareas a nivel general para todos los individuos.

Pero la pregunta que nos planteábamos en este apartado es si España presenta una distribución de usos del tiempo específica o si, por el contrario, los resultados son extrapolables al resto de países para los que disponemos de datos. De acuerdo a los datos recogidos en las tablas 1, 2 y 3, podemos advertir que no somos muy diferentes a otros países europeos, si bien es cierto que nuestros usos del tiempo no son idénticos a los de otros países.

⁴ Es importante destacar que esta categoría registra tiempos de participación mayores (equivalentes en buena medida a una jornada laboral a tiempo completo) pero que se ve reducido al afectar de forma casi exclusiva a las personas que figuran como “ocupados” en el mercado de trabajo.

En la actividad de cuidado personal dedicamos en torno a unas 11 horas: en España dedicamos en promedio 11:30h, Austria y Reino Unido registran el valor más bajo con una cifra inferior a las 11 horas mientras que Grecia registra el más elevado, próximo a 12h. En el empleo, somos bastantes diferentes a Austria, Polonia y Turquía, particularmente en el empleo masculino. Comparados con ellos, nuestra incidencia es menos importante de la que se registra para Polonia y Turquía. En el empleo femenino, somos bastante diferentes a Noruega y Luxemburgo, dado que allí las mujeres trabajan más tiempo fuera de casa. En cuanto a los estudios, el tiempo medio es bastante similar para todos los países, en torno a 30 minutos. Respecto al cuidado del hogar y la familia, se registran valores muy próximos entre los países para cada uno de los géneros, si bien el confinamiento incrementaría el tiempo sustancialmente. En España se dedica de media 3:09 horas (4:17 en mujeres y 1:58 en hombres). En términos comparados, España registra, en el caso de las mujeres, un valor similar a Turquía (4:36 h) y superior respecto a Países Bajos, donde las mujeres dedican 3:18h. Para los hombres, el caso español se sitúa en línea con los valores registrados para Alemania y Francia, entre otros, y por encima de países como Luxemburgo y Turquía (0:53h). En el plano del ocio y viajes, el tiempo dedicado es muy semejante, si bien incluso inferior a otros países. Por ejemplo, en España los hombres dedican en torno a 5:36 h mientras que en Finlandia dedican 6:30h al ocio. Para estos últimos, por lo tanto, el hecho de ver limitadas las salidas podría afectarles mucho más.

6. CONCLUSIONES

En esta nota hemos realizado una primera aproximación a los efectos en los usos del Tiempo que se pueden esperar, en base a la información disponible en la Encuesta del Empleo de Tiempo (EET) del Instituto Nacional de Estadística. Como aspecto positivo, esta encuesta nos permite conocer tanto el tiempo dedicado a ocupaciones profesionales como el tiempo dedicado a trabajo no remunerado realizado en los hogares, la distribución de las responsabilidades familiares dentro del hogar, la duración de los trayectos, que estarán restringidos en un período de confinamiento como el actual, y la participación de la población en actividades culturales y de ocio. Al mismo tiempo, podemos identificar tanto características socioeconómicas de los encuestados (estado civil, sexo, tipo de hogar, situación profesional o nivel de ingresos, entre otros) como el lugar donde estas actividades se desarrollan, por lo que podemos observar el impacto efectivo de un confinamiento como el actual sobre cada encuestado/a.

Los resultados aquí obtenidos permiten, por lo tanto, identificar los efectos esperados del confinamiento sobre la población española y, también ayudar a diseñar pautas diferenciadas de relajación del mismo, una vez el objetivo fundamental de esta política (ralentización de la transmisión del virus) se haya conseguido. Estas recomendaciones probablemente vendrán determinadas por características incluidas en estas encuestas tales como la edad, el tipo de actividad que se desarrolla (profesional, no remunerada y/o formativa), y el tipo de hogar en el que se vive. Todas ellas se han demostrado relevantes en cuanto al impacto efectivo del confinamiento sobre diversos colectivos. Por ejemplo, para las personas de más de 60/65 años con un buen estado de salud, y para aquellos que están trabajando y experimentan una adaptación bien al teletrabajo bien a la paralización de una actividad a la que tenían asignada una proporción significativa de su dotación de tiempo total. También en lo relativo a los distintos formatos de ocio, en los que se generará un impacto diferenciado tras las restricciones aplicadas.

Todo esto, convierte a las Encuestas de Uso del Tiempo en un instrumento útil para iluminar los posibles caminos en las próximas fases de resolución de la emergencia sanitaria y social que enfrentamos, tanto a nivel nacional como a nivel internacional. Sobre todo en un entorno en el que la incertidumbre, más que las certezas, pueden terminar determinando decisiones que provoquen un impacto significativo.

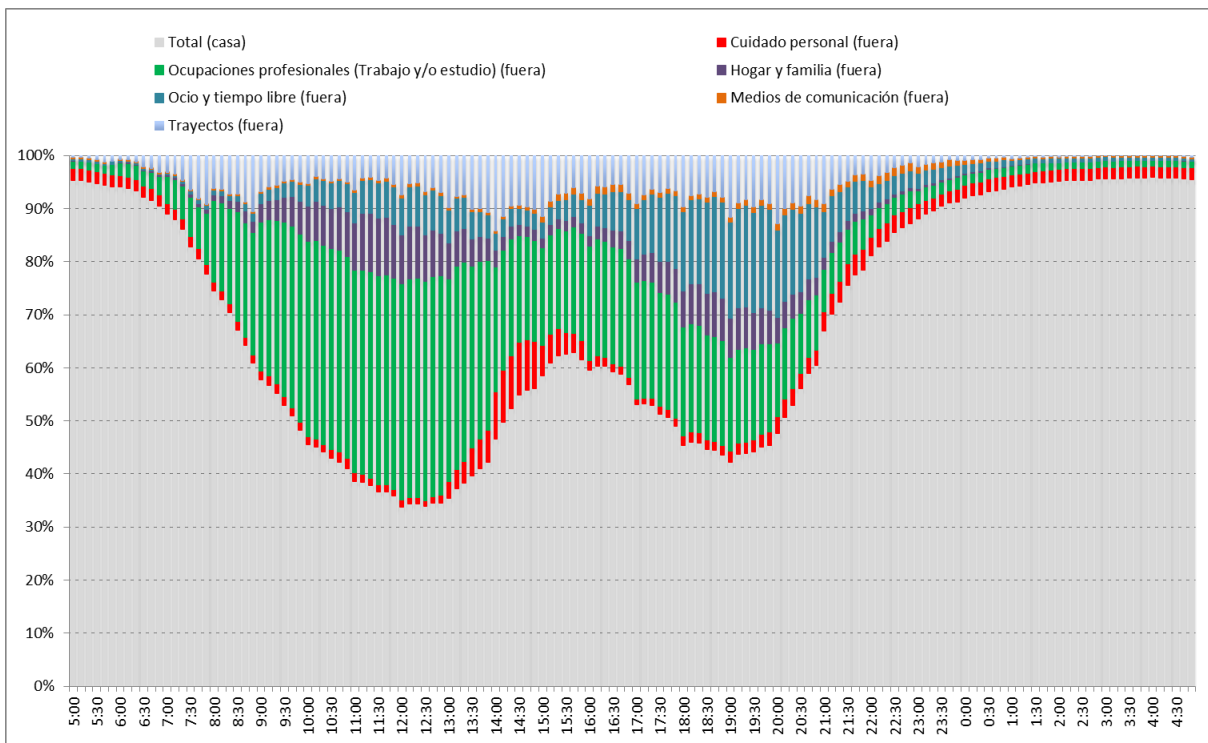
7. REFERENCIAS

- Arrondel, L., Masson, A. (1999). Les transferts entre générations: L'Etat, le marché et les familles. *Futuribles*, (247), 5–40.
- El País (2020) “Cómo el confinamiento frena la cadena de contagios”, El País, 1/4/2020 https://elpais.com/sociedad/2020/04/01/actualidad/1585734540_155050.html
- El País (2020) “Armas del siglo XIX contra la pandemia del XXI”, El País, 3/4/2020. <https://elpais.com/ciencia/2020-04-03/armas-del-siglo-xix-contra-la-pandemia-del-xxi.html>
- El País (2020) “Los primeros pasos tras el confinamiento: así volveremos a la vida normal”, El País, 5/4/2020. <https://elpais.com/sociedad/2020-04-04/los-primeros-pasos-tras-el-confinamiento-asi-volveremos-a-la-vida-normal.html>
- Eurostat (2015) Harmonised European Time Use Surveys (HETUS) <https://ec.europa.eu/eurostat/web/time-use-surveys>
- Flaxman, S., Mishra, S., & Gandy, A. (2020). Estimating the number of infections and the impact of nonpharmaceutical interventions on COVID-19 in 11 European countries. *Imperial College COVID-19 Response Team*, 30.
- Google (2020) “COVID-19 Community Mobility Reports”, Link: <https://blog.google/technology/health/covid-19-community-mobility-reports/>
- Hick, J.L. & Biddinger, P.D. (2020) “Novel Coronavirus and Old Lessons — Preparing the Health System for the Pandemic, *New England Journal of Medicine*}, DOI: 10.1056/NEJMp2005118}
- INE (2011) Encuesta de Empleo del tiempo, Instituto Nacional de Estadística, Madrid (España), https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176815&menu=resultados&idp=1254735976608#!tabs-1254736194826
- López López, M. T., González Hincapié, V. and Sánchez Fuentes, A. J. (2015) *Personas mayores y solidaridad intergeneracional en la familia. El caso español*, Madrid: Ediciones Cinca.
- Masson, A. (2001). *Economie du débat intergénérationnel. Points de vue normatif, comptable, politique*. DELTA (cole Normale Supérieure).
- Masson, A. (2002). *Economie des transferts entre générations: altruisme, équité, réciprocité indirecte, ambivalence*. *Démographie et économie*. Rapport Pour Le Conseil d'Analyse Economique, 35, 241–256.
- Organización Mundial de Salud (2006) “SARS: how a global epidemic was stopped”. Manila: WHO Regional Office for the Western Pacific.



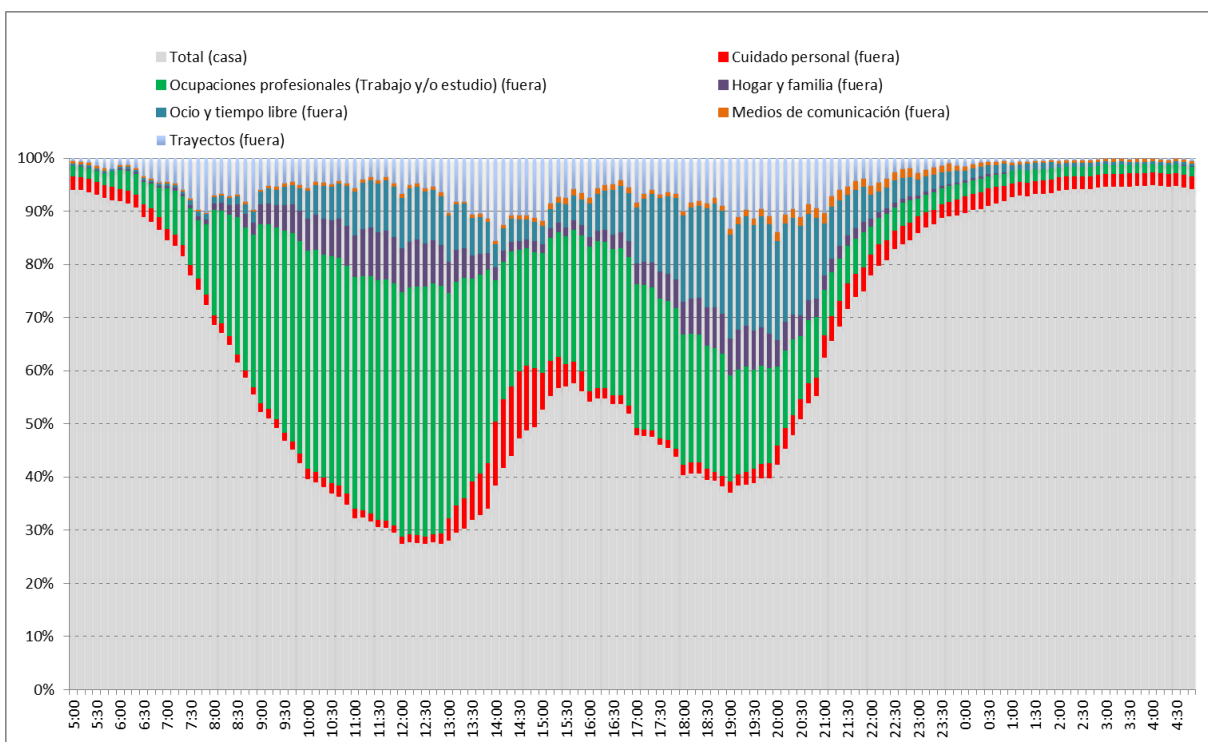
8. FIGURAS Y TABLAS

Figura 1: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), Población total



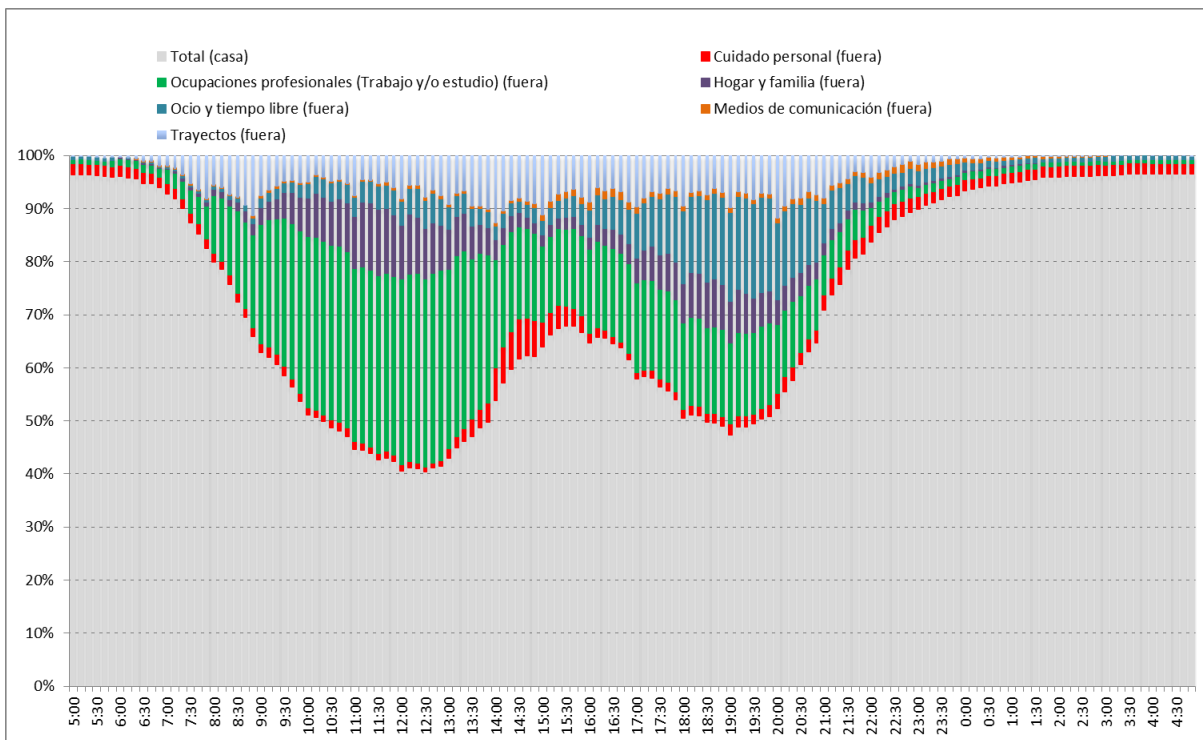
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 2: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), Hombres



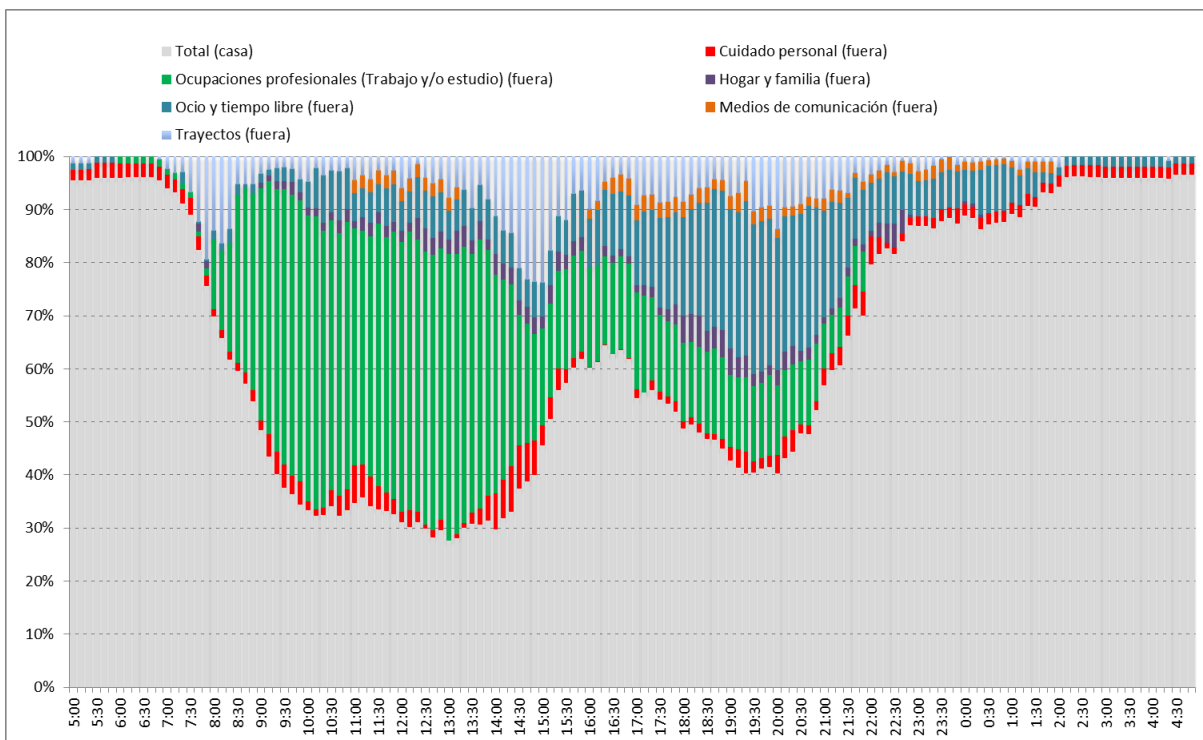
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 3: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), Mujeres



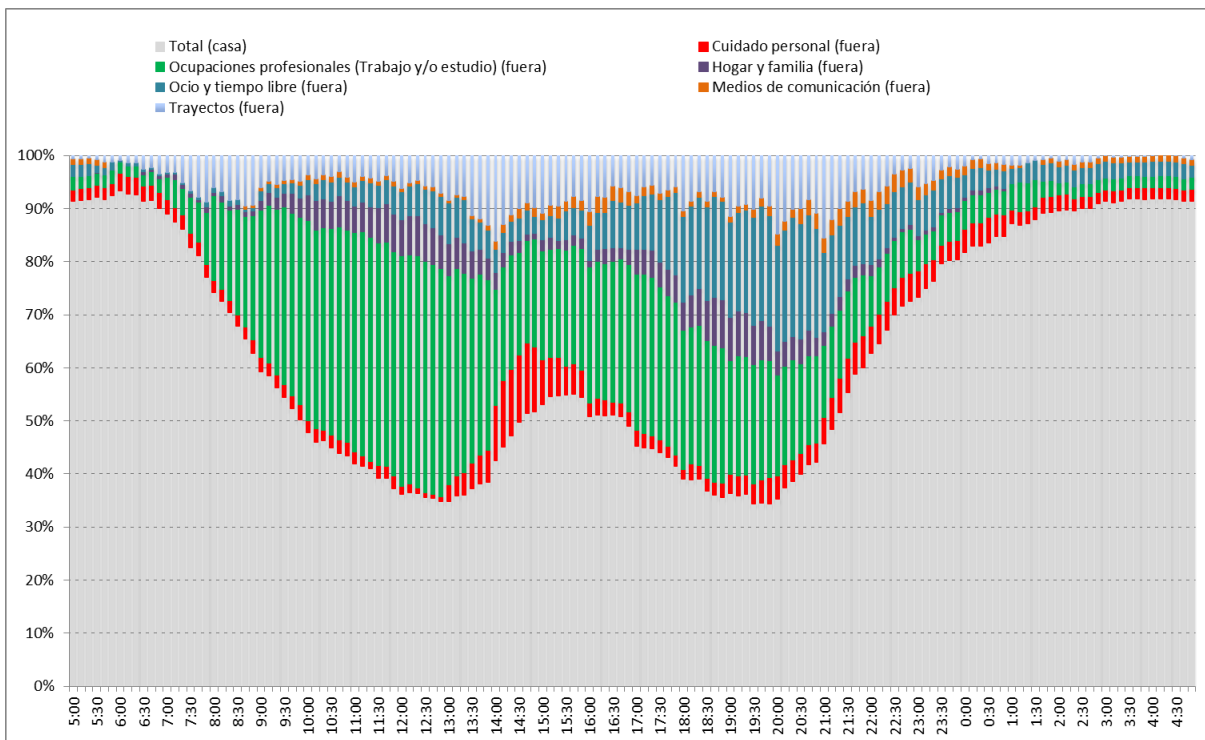
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 4: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), Adolescentes



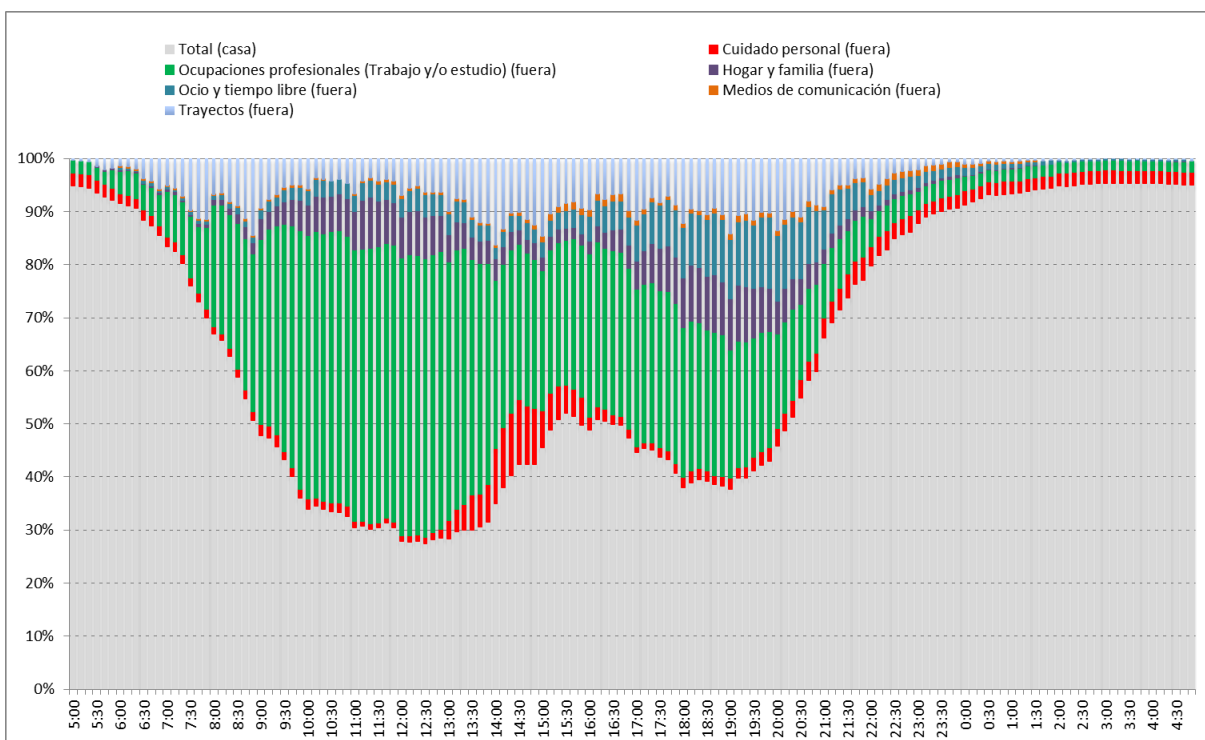
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 5: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), Jóvenes



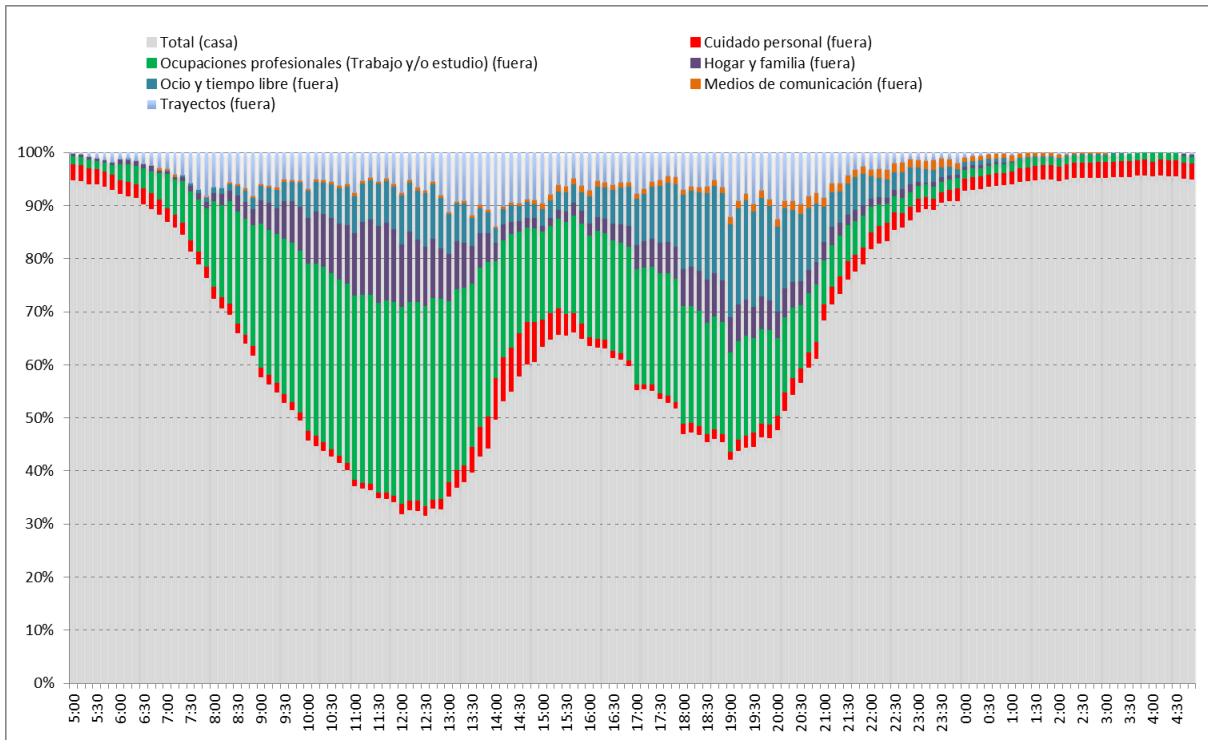
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 6: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), Adultos



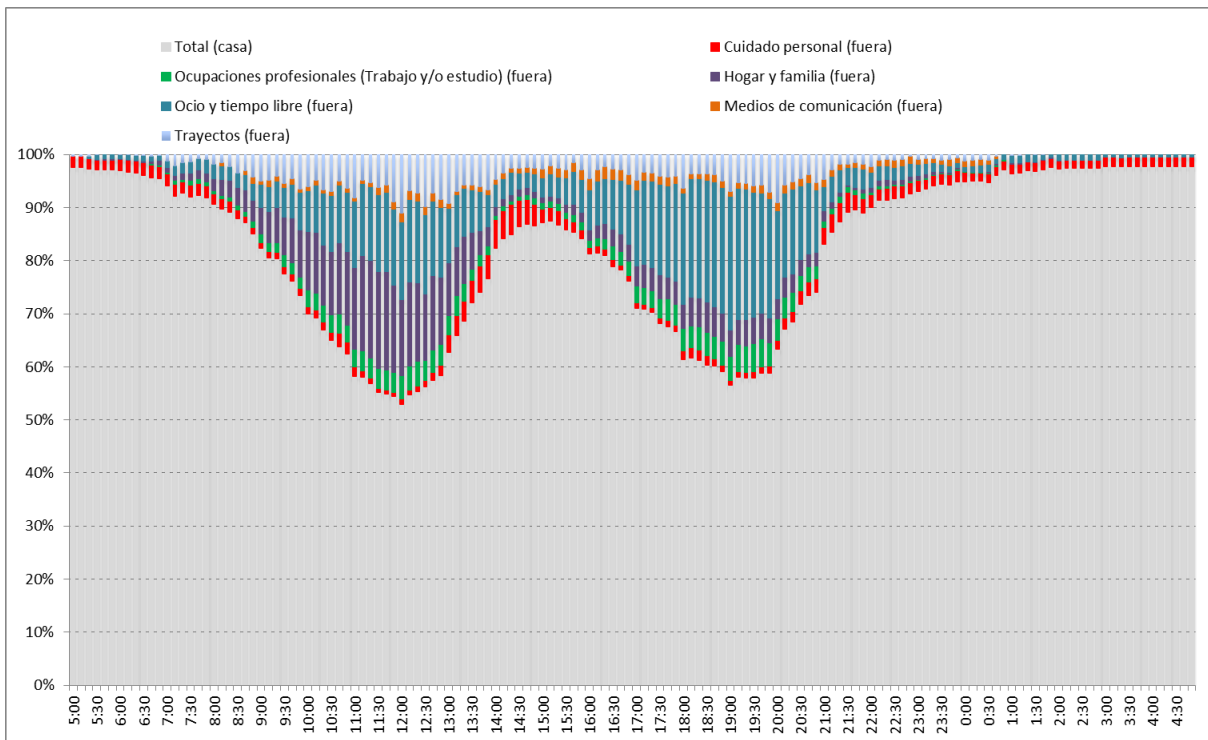
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 7: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), Pivote



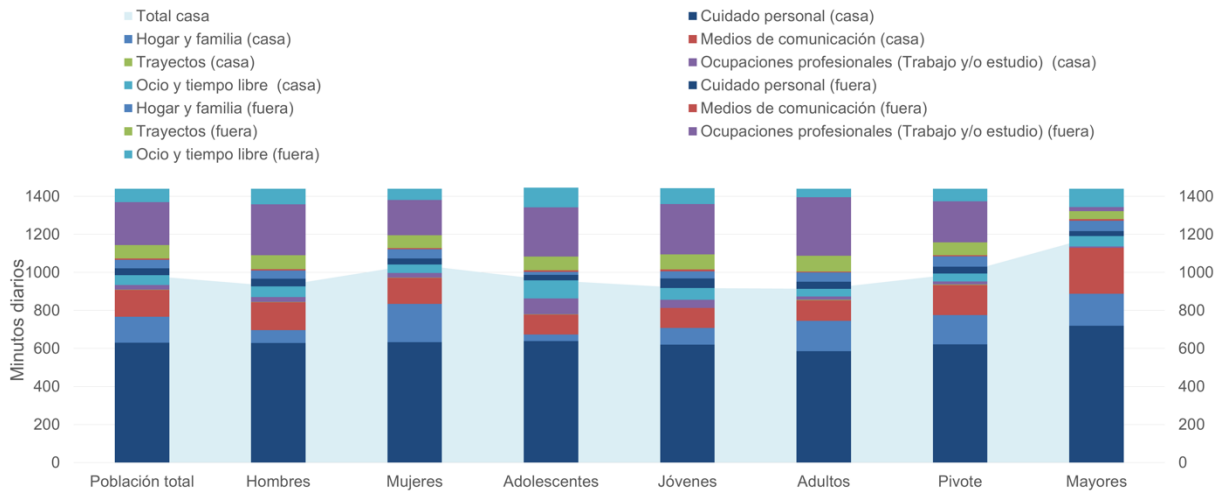
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 8: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), Mayores



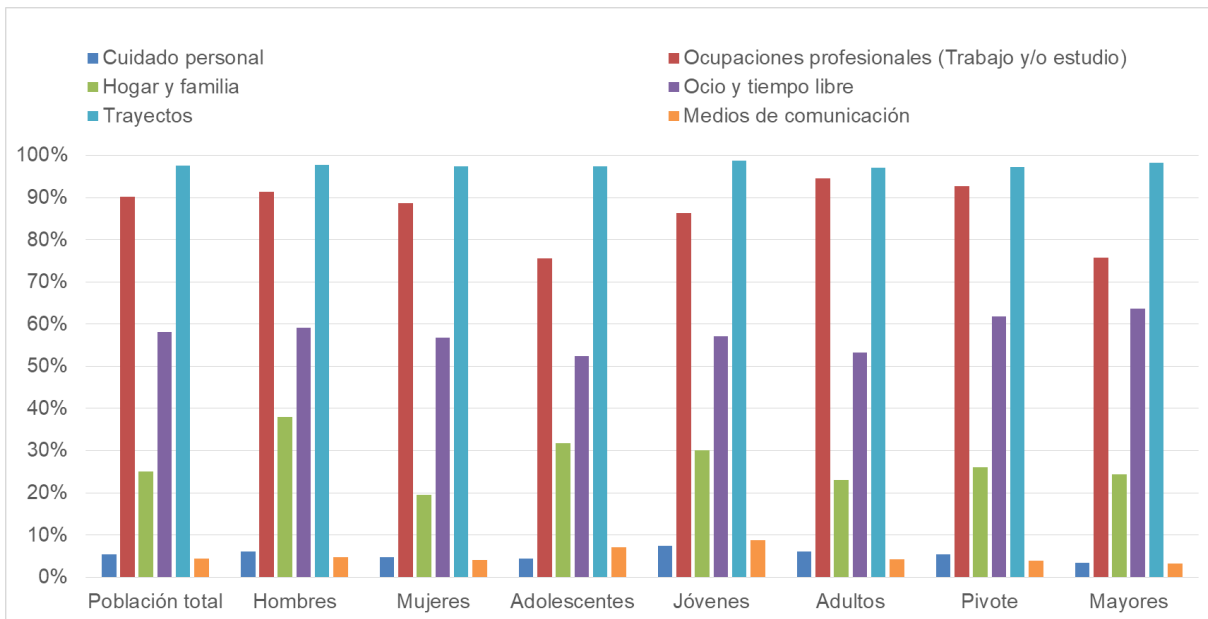
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 9: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), distribución por tipo de actividad dentro/fuera de casa, según sexo y generación



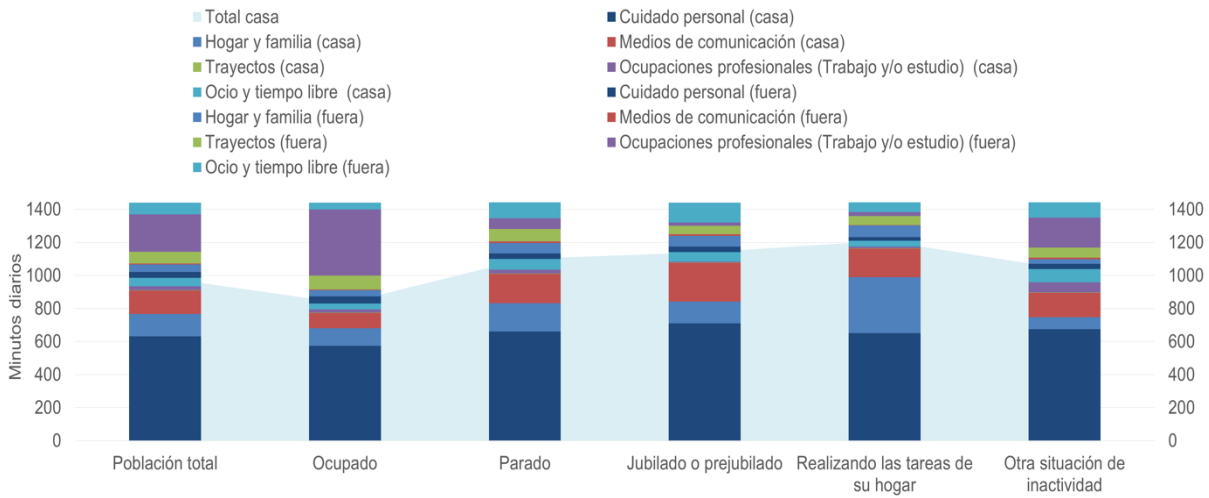
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 10: Tiempo fuera de casa (% sobre el tiempo total dedicado a cada actividad), según sexo y generación



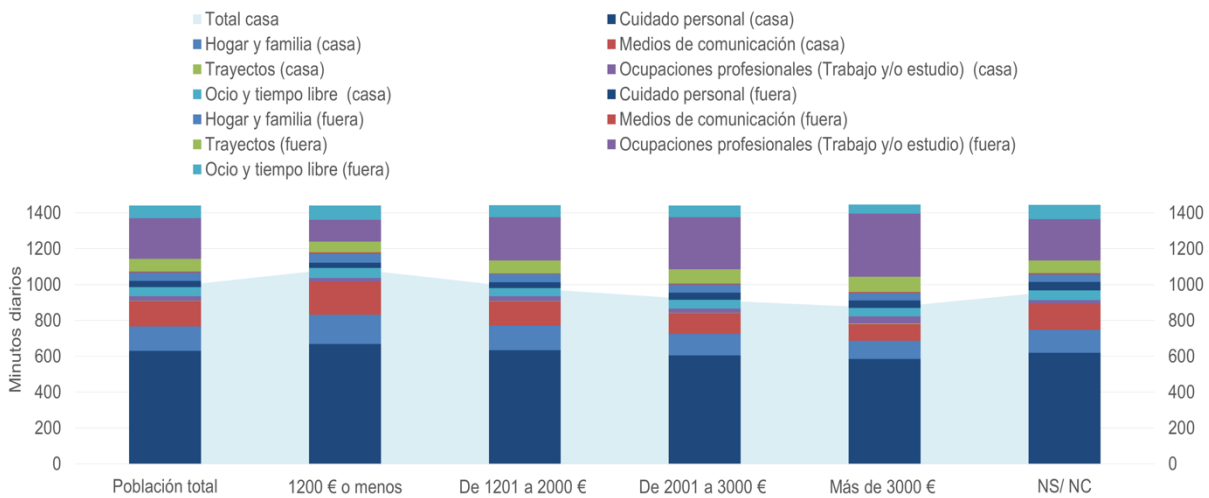
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 11: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), distribución por tipo de actividad dentro/fuera de casa, según situación profesional



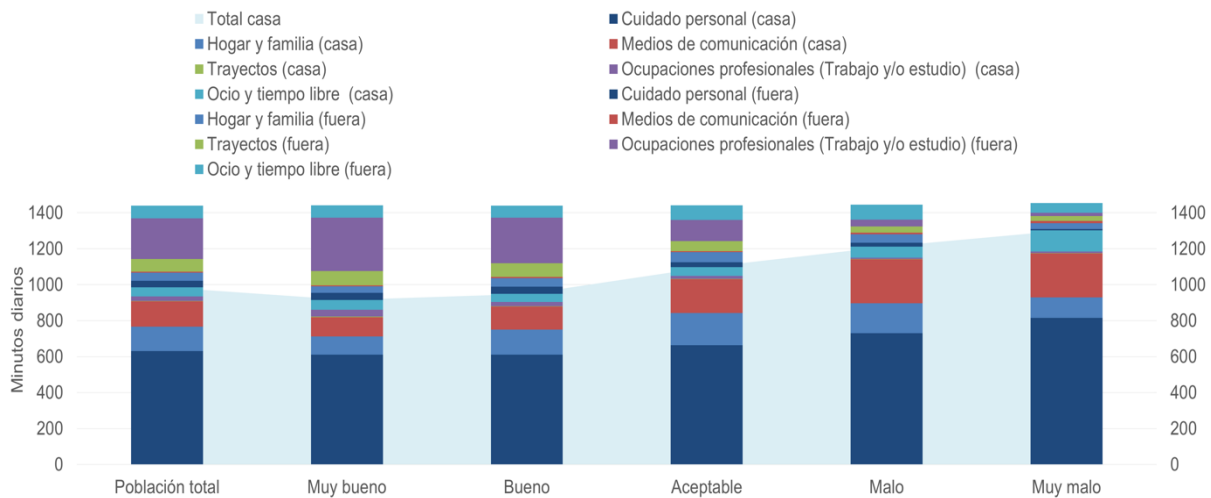
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 12: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), distribución por tipo de actividad dentro/fuera de casa, según ingresos



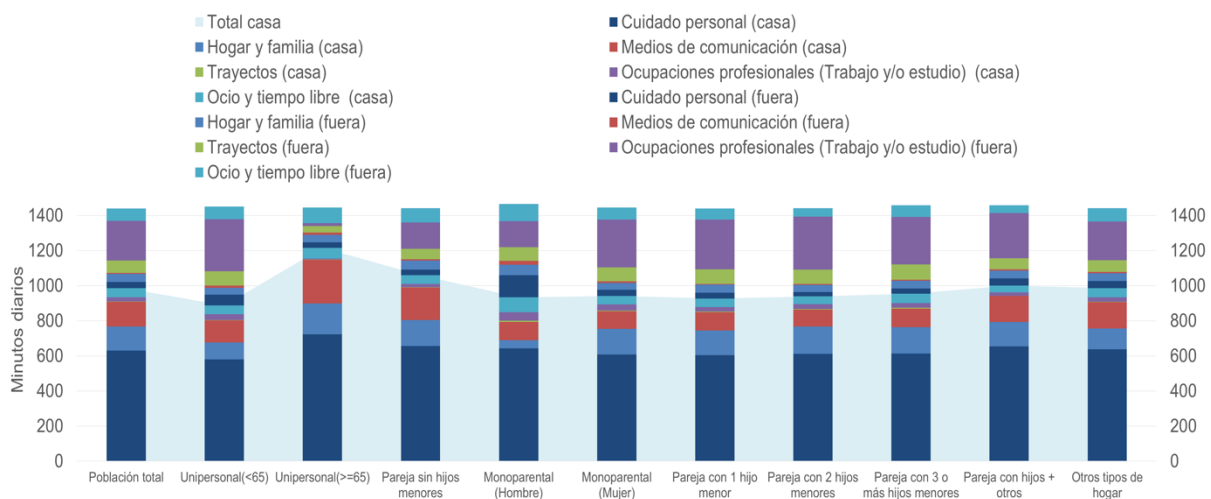
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 13: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), distribución por tipo de actividad dentro/fuera de casa, según estado de salud



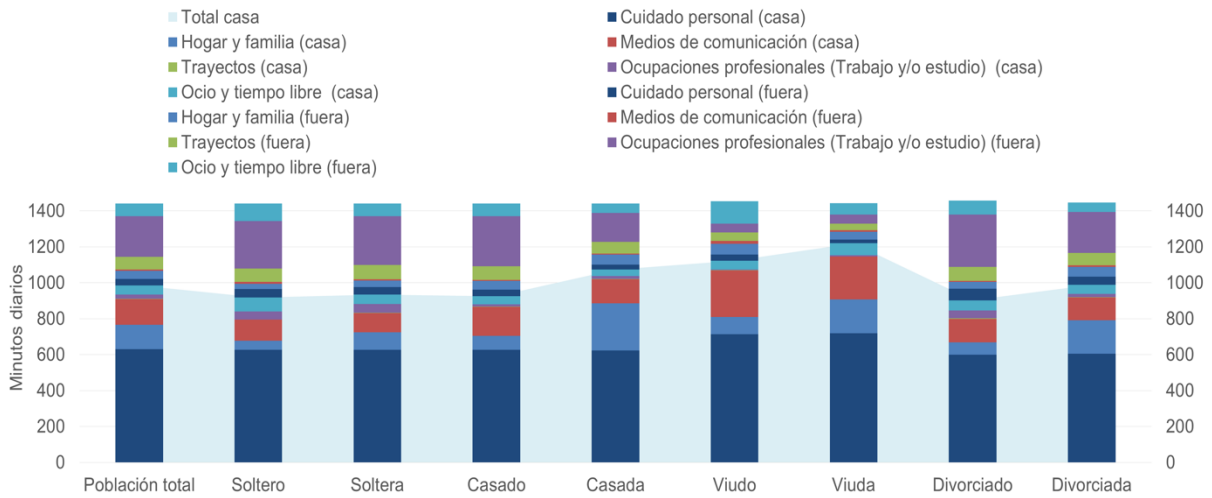
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 14: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), distribución por tipo de actividad dentro/fuera de casa, según tipo de hogar



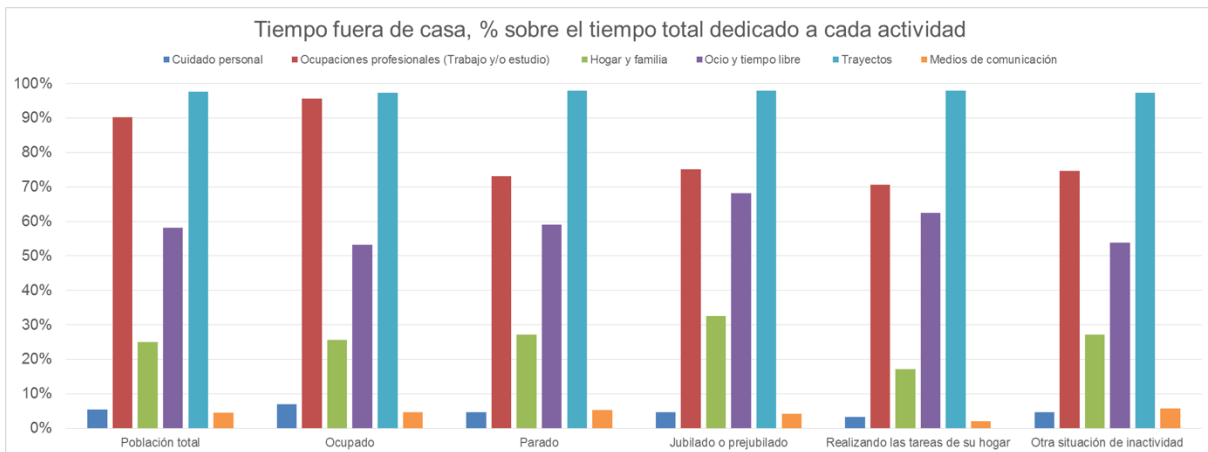
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 15: Uso del tiempo en España (Día laboral promedio), distribución por tipo de actividad dentro/fuera de casa, según estado civil y sexo



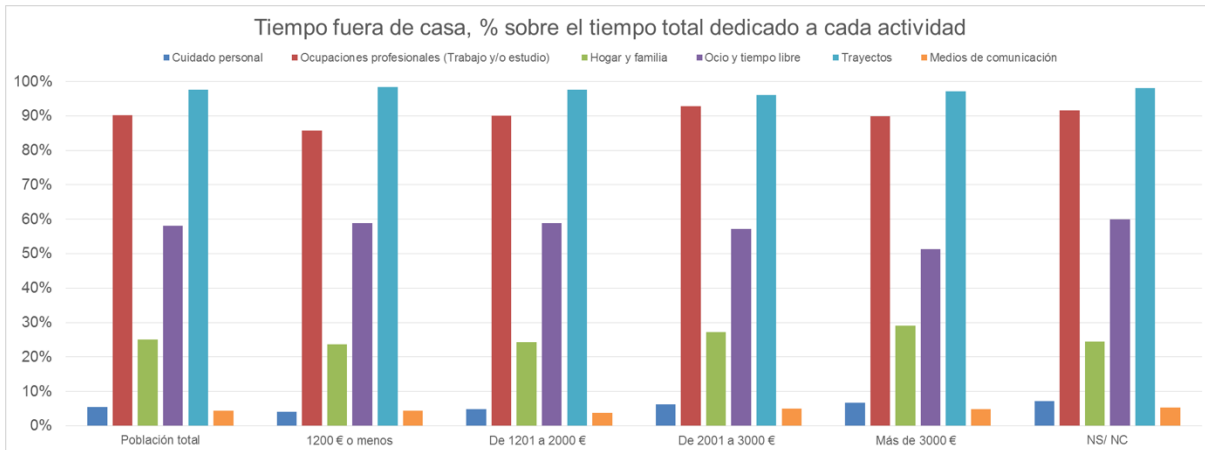
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 16 Tiempo fuera de casa (% sobre el tiempo total dedicado a cada actividad), según situación profesional



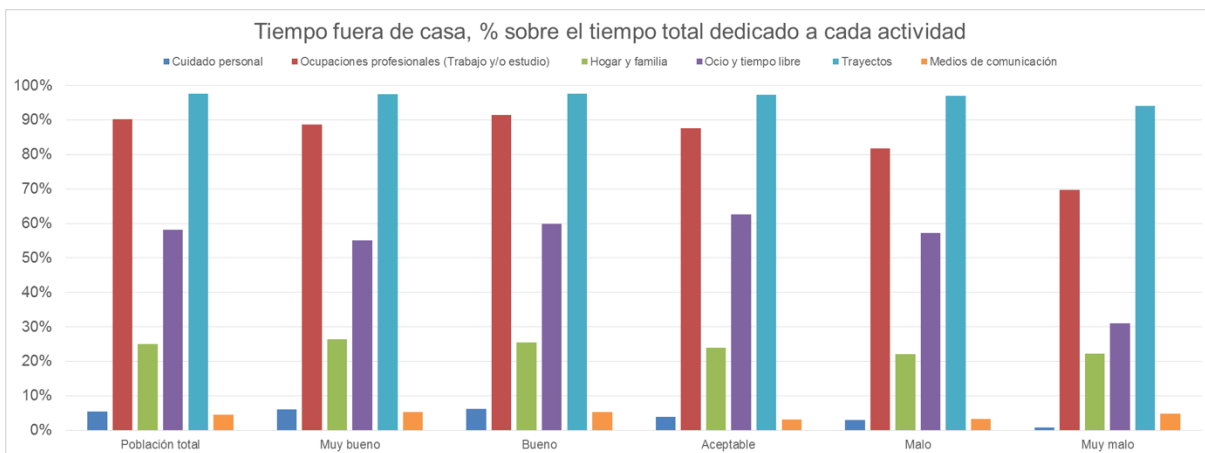
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 17: Tiempo fuera de casa (% sobre el tiempo total dedicado a cada actividad), según nivel de ingresos



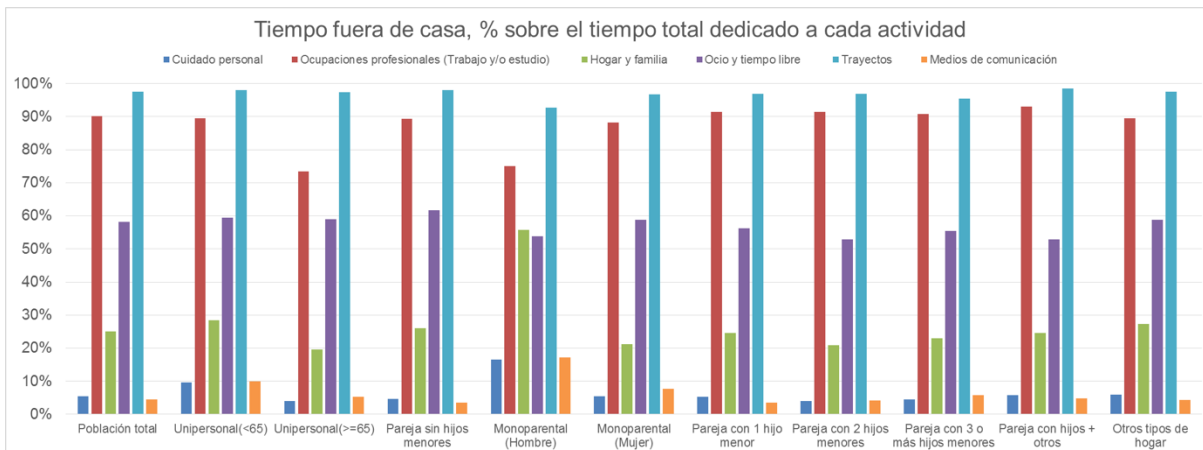
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 18: Tiempo fuera de casa (% sobre el tiempo total dedicado a cada actividad), según estado de salud



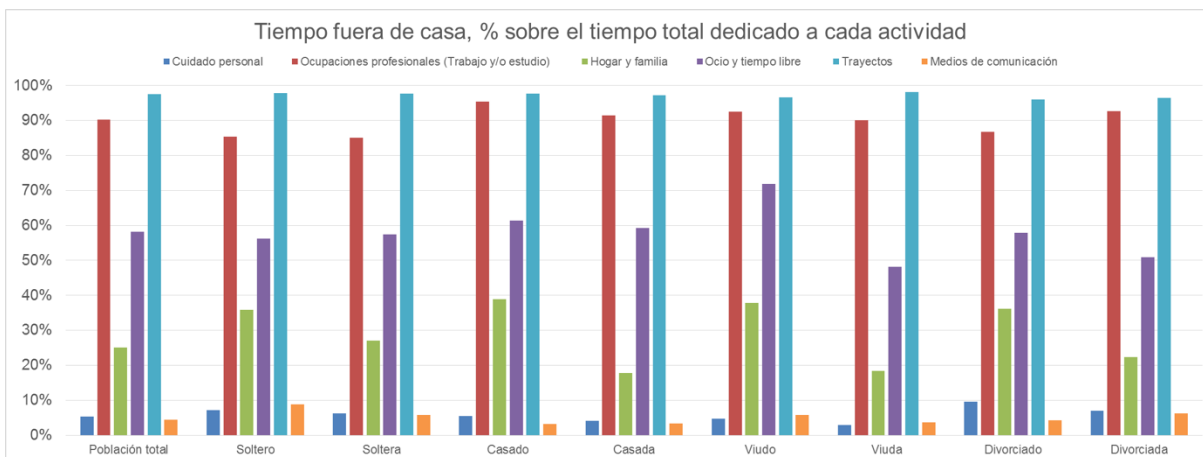
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 19: Tiempo fuera de casa (% sobre el tiempo total dedicado a cada actividad), según tipo de hogar



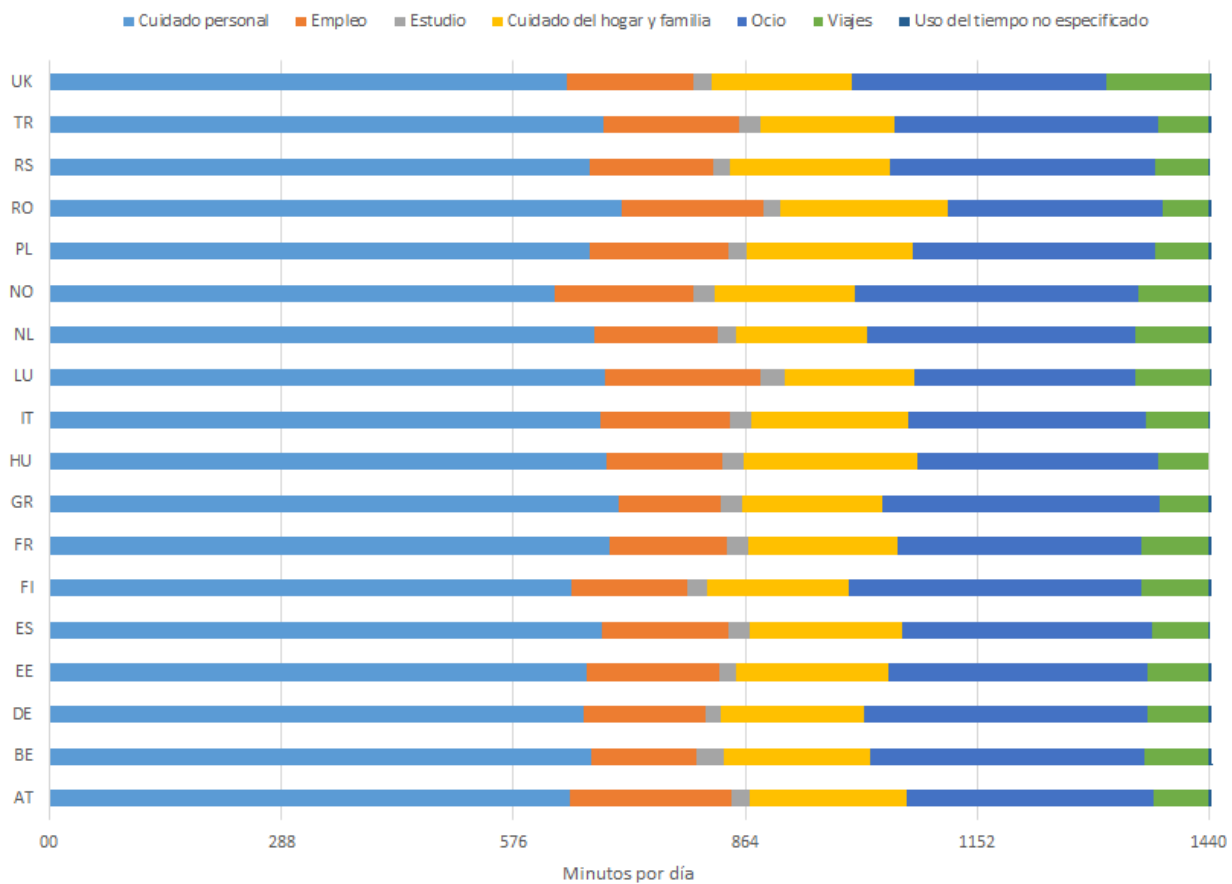
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 20: Tiempo fuera de casa (% sobre el tiempo total dedicado a cada actividad), según estado civil



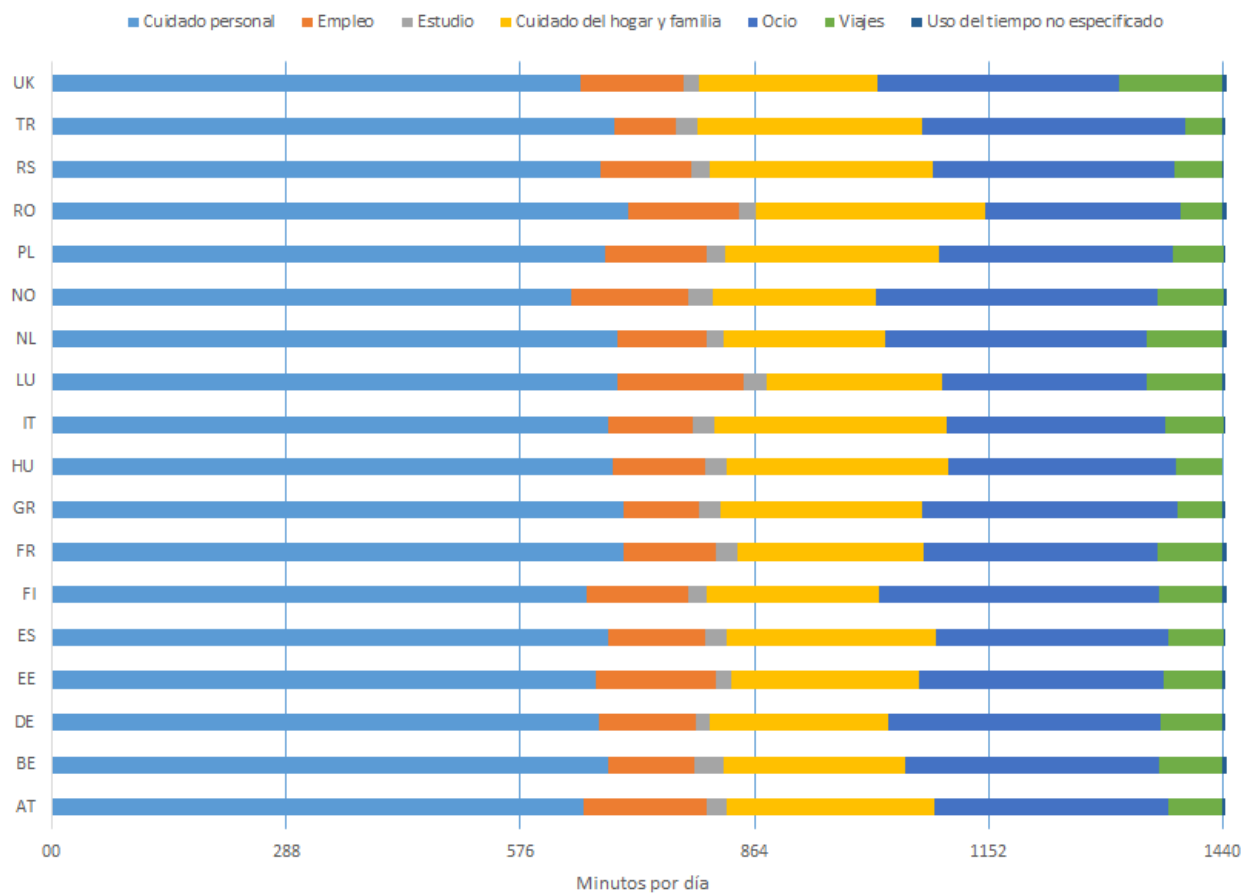
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET, INE)

Figura 21: Encuesta HETUS 2010 para Ambos Sexos



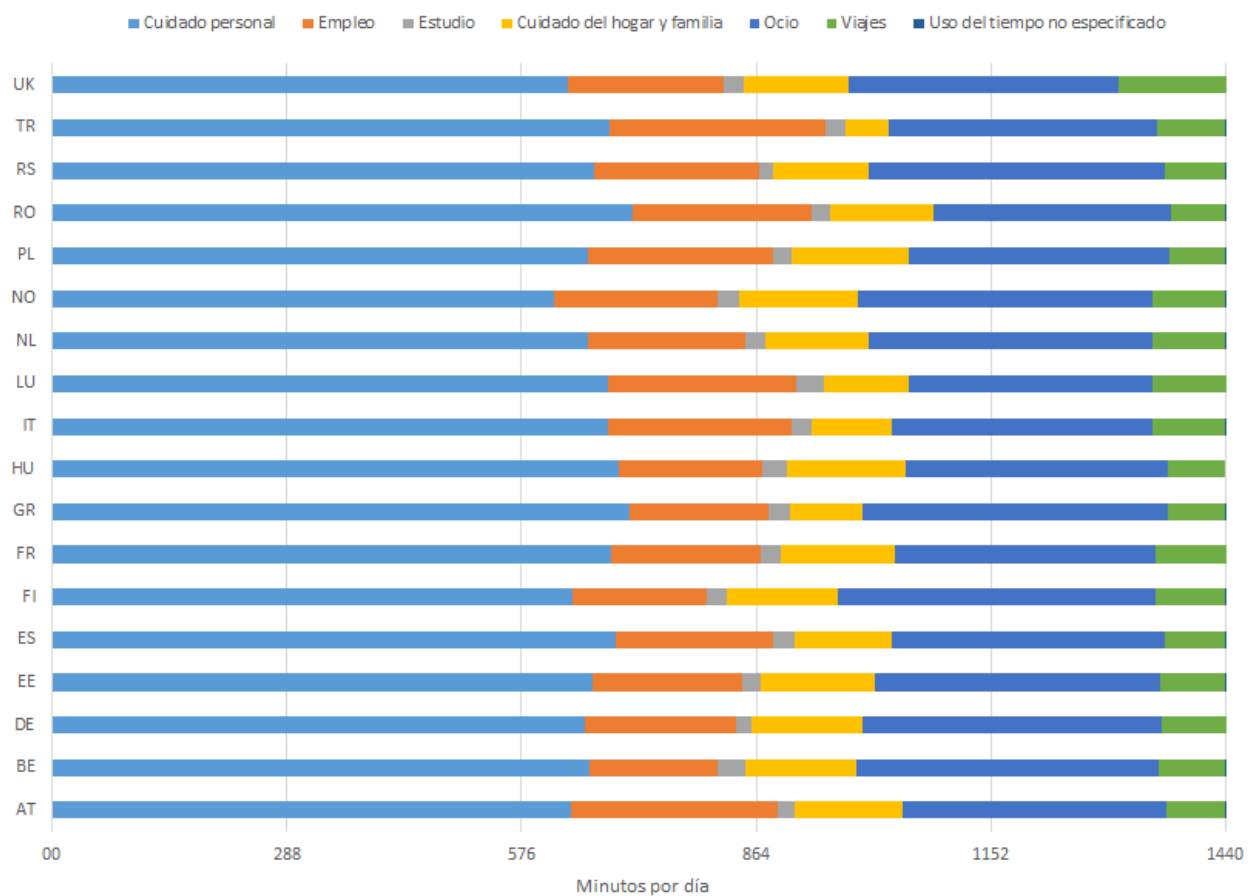
Fuente: Harmonised European Time Use Surveys (HETUS, Eurostat)

Figura 22: Encuesta HETUS 2010 para Mujeres



Fuente: Harmonised European Time Use Surveys (HETUS, Eurostat)

Figura 23: Encuesta HETUS 2010 para Hombres



Fuente: Harmonised European Time Use Surveys (HETUS, Eurostat)

Tabla 1. Tiempo medio en horas y minutos dedicado a actividades principales para ambos sexos. HETUS 2010.

Sexo: Total	Países																					
Media hh:mm por Actividad	AT	BE	BG	DE	EE	ES	FI	FR	GR	HU	IT	LT	LU	LV	NL	NO	PL	RO	RS	SI	TR	UK
Cuidado personal	10:46	11:12	:	11:03	11:07	11:27	10:48	11:35	11:46	11:32	11:24	:	11:29	:	11:17	10:27	11:10	11:51	11:10	:	11:28	10:43
Empleo	3:21	2:11	:	2:32	2:44	2:36	2:24	2:27	2:08	2:23	2:42	:	3:14	:	2:32	2:52	2:53	2:56	2:35	:	2:49	2:37
Estudios	0:22	0:35	:	0:19	0:21	0:27	0:24	0:26	0:27	0:28	0:26	:	0:31	:	0:23	0:28	0:23	0:21	0:20	:	0:26	0:22
Cuidado del hogar y familia	3:16	3:01	:	2:58	3:09	3:09	2:56	3:06	2:53	3:34	3:15	:	2:40	:	2:43	2:53	3:26	3:28	3:19	:	2:46	2:55
Ocio	5:06	5:41	:	5:51	5:23	5:11	6:05	5:03	5:44	5:00	4:54	:	4:35	:	5:34	5:53	5:02	4:26	5:29	:	5:27	5:15
Viajes	1:09	1:20	:	1:17	1:16	1:10	1:22	1:23	1:02	1:03	1:19	:	1:32	:	1:31	1:26	1:06	0:58	1:07	:	1:04	2:09
Uso de tiempo no especificado	0:04	0:05	:	0:05	0:06	0:01	0:14	0:07	0:03	0:00	0:01	:	0:05	:	0:14	0:06	0:03	0:09	0:01	:	0:05	0:49
Total	24:00	24:00	:	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	:	24:00	:	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	:	24:00	24:00

Fuente: Harmonised European Time Use Surveys (HETUS, Eurostat)

Tabla 2. Tiempo medio en horas y minutos dedicado a actividades principales en el caso de mujeres. HETUS 2010.

Sexo: Mujeres	Países																					
Media hh:mm por Actividad	AT	BE	BG	DE	EE	ES	FI	FR	GR	HU	IT	LT	LU	LV	NL	NO	PL	RO	RS	SI	TR	UK
Cuidado personal	10:54	11:25	:	11:12	11:09	11:24	10:58	11:43	11:43	11:29	11:25	:	11:36	:	11:35	10:39	11:21	11:49	11:14	:	11:31	10:51
Empleo	2:32	1:45	:	2:00	2:27	1:59	2:04	1:54	1:32	1:54	1:44	:	2:34	:	1:51	2:24	2:04	2:16	1:53	:	1:16	2:05
Estudios	0:24	0:36	:	0:18	0:20	0:27	0:24	0:27	0:28	0:27	0:26	:	0:29	:	0:21	0:29	0:23	0:20	0:23	:	0:27	0:20
Cuidado del hogar y familia	4:15	3:43	:	3:38	3:50	4:17	3:32	3:48	4:07	4:33	4:46	:	3:36	:	3:18	3:22	4:24	4:43	4:33	:	4:36	3:39
Ocio	4:49	5:13	:	5:36	5:01	4:47	5:43	4:47	5:15	4:40	4:29	:	4:11	:	5:22	5:45	4:46	4:01	4:58	:	5:23	4:58
Viajes	1:06	1:18	:	1:15	1:12	1:07	1:19	1:21	0:55	0:57	1:11	:	1:33	:	1:33	1:22	1:03	0:51	0:59	:	0:46	2:07
Uso de tiempo no especificado	0:04	0:05	:	0:05	0:04	0:02	0:14	0:08	0:03	0:00	0:01	:	0:05	:	0:17	0:05	0:03	0:09	0:01	:	0:04	0:54
Total	24:00	24:00	:	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	:	24:00	:	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	:	24:00	24:00

Fuente: Harmonised European Time Use Surveys (HETUS, Eurostat)

Tabla 3. Tiempo medio en horas y minutos dedicado a actividades principales en el caso de hombres. HETUS 2010.

Sexo: Hombres	Países																					
Media hh:mm por Actividad	AT	BE	BG	DE	EE	ES	FI	FR	GR	HU	IT	LT	LU	LV	NL	NO	PL	RO	RS	SI	TR	UK
Cuidado personal	10:36	10:59	:	10:53	11:03	11:31	10:38	11:27	11:49	11:36	11:23	:	11:22	:	10:57	10:16	10:58	11:53	11:06	:	11:25	10:34
Empleo	4:15	2:38	:	3:06	3:04	3:14	2:46	3:03	2:50	2:55	3:45	:	3:52	:	3:14	3:20	3:46	3:39	3:22	:	4:24	3:10
Estudios	0:21	0:34	:	0:20	0:23	0:27	0:24	0:25	0:26	0:30	0:25	:	0:33	:	0:24	0:28	0:24	0:23	0:17	:	0:25	0:24
Cuidado del hogar y familia	2:12	2:16	:	2:16	2:19	1:58	2:17	2:20	1:29	2:27	1:37	:	1:45	:	2:08	2:25	2:23	2:07	1:57	:	0:53	2:09
Ocio	5:24	6:11	:	6:07	5:50	5:36	6:30	5:20	6:16	5:22	5:21	:	4:58	:	5:47	6:01	5:20	4:52	6:03	:	5:30	5:32
Viajes	1:12	1:21	:	1:19	1:20	1:14	1:25	1:26	1:09	1:09	1:29	:	1:31	:	1:30	1:29	1:09	1:05	1:15	:	1:22	2:12
Uso de tiempo no especificado	0:04	0:05	:	0:04	0:07	0:01	0:15	0:06	0:04	0:00	0:01	:	0:04	:	0:10	0:06	0:02	0:09	0:01	:	0:06	0:44
Total	24:00	24:00	:	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	:	24:00	:	24:00	24:00	24:00	24:00	24:00	:	24:00	24:00

Fuente: Harmonised European Time Use Surveys (HETUS, Eurostat)